

LEJOS DE LAS ESTRELLAS

*No es difícil albergar pensamientos admirables
cuando están presentes las estrellas.
Es más difícil guardarlos intactos durante
la pequeñez de los días.*

Marguerite Yourcenar,
Alexis o el Tratado del inútil combate.

Desde septiembre de 2013 colaboro en «Heraldo Escolar», suplemento de educación de *Heraldo de Aragón*, con una columna quincenal titulada «De Escuelas & maestros» en la que he recuperado, fundamentalmente, biografías de docentes aragoneses de los siglos XIX y XX. En octubre de 2014 defendía su tesis doctoral Juan Lorenzo Lacruz, profesor del Departamento de Ciencias de la Educación de la Universidad de Zaragoza, una rigurosa investigación sobre el movimiento de renovación pedagógica Aula Libre. Le sugerí a Lucía Serrano, coordinadora del Escolar, que, por muchas razones, habría que dedicarle un espacio en el suplemento al joven doctorando. Lucía me propuso que le hiciera yo una entrevista. La redacté, lo pasé muy bien, aprendí mucho y, además, nos gustó el resultado. Creímos que podíamos repetir la misma fórmula para dar a conocer el trabajo de otros profesores. Desde entonces, con una periodicidad mensual —salvo cuando los meses se quedan muy cortos de miércoles lectivos en las escuelas o cuando se amontonan los acontecimientos—, he firmado una entrevista a un docente en las centrales de «Heraldo Escolar». Ahora que son treinta, he querido reunir las en un libro porque una por una son valiosas, pero todas juntas ofrecen un retrato fiel del sistema educativo aragonés, nos muestran el alma de la escuela.

En los últimos veinticinco años, he abordado en artículos, monografías y libros el estudio del magisterio desde una perspectiva histórica. Sin embargo, estas entrevistas me han permitido acercarme a la pedagogía aragonesa actual, a las escuelas de hoy y a los maestros que trabajan en ellas. Analizar nuestro presente educativo me permite concluir que tenemos las mejores escuelas que hemos tenido nunca, las mejor dotadas, en las

que trabajan los maestros mejor formados de nuestra historia. Cuando yo tenía dos años y empecé a ir a la escuela, mi madre me compró una bata y una silla de anea. En aquella escuela de doña Julia, en la calle La Balsa de Caspe, no había nada. En realidad, fuera de la escuela, en nuestras casas, en la vida ordinaria tampoco teníamos nada. O muy pocas cosas. Las escuelas, como se sabe, reflejan la sociedad de cada época. A mediados de los sesenta del siglo pasado, hace tan solo unas décadas, los niños y las niñas se educaban por separado. En las escuelas había estufas de leña, leche en polvo, palmetas para sembrar el miedo, castigos y consignas patrióticas y, en general, más catecismo que abecedario.

El magisterio es un oficio humilde, que se ejerce —como escribió Marguerite Yourcenar— lejos de las estrellas, en la pequeñez de los días, un día tras otro, un curso tras otro, durante muchos años. Este libro es un homenaje al magisterio, al trabajo que los maestros y las maestras, los profesores y las profesoras hacen con los niños y las niñas, en colaboración con los padres y con las madres, en las escuelas y en los institutos de Aragón. En estas entrevistas he querido contar quiénes son, dónde estudiaron, cómo era la escuela en la que aprendieron a leer, por qué decidieron dedicarse a la docencia y por qué continúan dando clase. Hemos aprovechado para repasar su trayectoria profesional, acercarnos a cómo entienden la formación. Les he pedido que analizaran los cambios que se han producido en su trabajo durante las últimas décadas. Les he invitado a que valoraran la teoría, las reformas o la innovación. Les he pedido que me dijeran qué retos tenemos pendientes... Además, cada entrevista me ha permitido analizar un tema. Así, en este libro nos detendremos en asuntos como la educación infantil, la música, la educación física, el bilingüismo, la educación de adultos, la escuela rural, la inspección, la introducción de las tecnologías de la información en la escuela, la formación inicial y formación permanente del profesorado, las bibliotecas, la integración escolar, la educación de niños sordos, la multiculturalidad o las aulas hospitalarias.

Todo ha sido tan fácil que cada entrevista era una razón para empezar a preparar la siguiente. Los docentes entrevistados en este libro nos han regalado centenares de historias de compromiso y de amor a la escuela. No me cansaré nunca de darles a todos y a cada uno de ellos las gracias.

Finalmente, gracias a Luis Giménez, a Aranzazu Navarro, Jorge Escudero, Óliver Duch y, sobre todo, a Carlos Muñoz —autor de veinticinco fotografías—, les hemos puesto rostro a las palabras, a las ideas, a las trayectorias y a las vidas de esta treintena de docentes aragoneses.

Víctor JUAN